

El “Enxiemplo del garçón que quería casar con tres mujeres” (*LBA*, 189-196): un entramado de formas breves

María Jesús Lacarra  
(Universidad de Zaragoza)

[Au cours de son débat avec l’Amour, Juan Ruiz reproche à son adversaire d’épuiser les forces des jeunes hommes, accusation illustrée par l’« Exemple du garçon qui se voulait marier avec trois femmes » (*LBA*, 189-196). Cette *fazaña* de l’époux détruit par sa femme insatiable n’a pas de source directe, mais compte de nombreux parallèles dans la littérature romane médiévale (« Le Valet aux douze femmes », le *Liber Lamentationum* de Mathieu le Bigame, le *Doligamus* d’Adolphe de Vienne, etc.). Elle se diffuse alors dans des œuvres au contexte misogyne et se recrée au cours des XVI<sup>e</sup> et XVII<sup>e</sup> siècles (depuis le licencié Tamariz jusqu’à Lope de Vega). Elle se retrouve dans la littérature parémiologique et perdure dans la tradition orale péninsulaire. Au cours de la communication seront étudiées quelques unes de ces interrelations afin de souligner l’originalité du conte du *Libro de buen amor* et ses possibles modèles.]

El “Enxiemplo del garçón que quería casar con tres mujeres” (*LBA*, 189-196) se incluye dentro del debate entre don Amor y el Arcipreste, cuando el primero se presenta una noche en casa de Juan Ruiz y éste comienza sus acusaciones:

188 De cómo enflaquezes las gentes e las dapñas,  
muchos libros ay d’esto, de cómo las engañas  
con tus muchos doñeos e con tus malas mañas;  
sienpre tiras la fuerça, dizenlo en fazañas<sup>1</sup>.

Para ejemplificar la debilidad que el matrimonio produce en los hombres, Juan Ruiz cuenta este ejemplo. Su protagonista es un joven muy robusto decidido a casarse con tres mujeres, a quien su familia, -padre, madre y hermano mayor-, convencen para que no lo haga o para que, en todo caso, escoja ahora una esposa (“la menor”) y al cabo de un mes, la otra (“la mayor”). Transcurrido ese tiempo le piden permiso para que su hermano case con la mayor, pero el mancebo responde que no es necesario, ya que a él le sobra una y la puede compartir perfectamente. Como prueba de su debilidad, se añade un breve colofón: antes de casarse, el muchacho detenía la muela del molino familiar con el pie inmóvil (“quedo”) cuando giraba a gran velocidad, pero ahora se siente incapaz; el molino lo arroja al suelo y él lo maldice: “¡Ay, molino rezio, aún te vea casado!” (195d). Se trata de un cuento cómico, cuyo contenido nos permite asociarlo a numerosos relatos misóginos de la tradición medieval y cuyo tono humorístico nos recuerda al de muchos *fabliaux*; sin embargo, un análisis más detenido nos permitirá descubrir cómo en su brevedad es una perfecta imbricación de formas breves, muy adecuada para un encuentro como éste.

---

<sup>1</sup> JUAN RUIZ, *Libro de buen amor*, BLECUA Alberto (ed.), Madrid, Cátedra (Letras Hispánicas, 70), 1992, p. 54; no hay ahora espacio para extenderse sobre el uso del término “fazaña”. Para la realización de este artículo he contado con la ayuda del Proyecto de Investigación HUM2006-07858/FILO y con el apoyo del proyecto LEO20A10-1, de la Junta de Castilla y León, dirigido por la profesora Luzdivina Cuesta Torre.